

Amor Post-mortem

Ignota llama con tus ojos despertó,
y en sus zarpas pronto se encontró
el latir de mi corazón.

¿Quién creyera que aquel día
mi vida realmente comenzaría?
Es tu suspiro una brisa libertina
que a mi ser encandila,
siendo tu alma una presencia divina.

Aquel fruto en mi gestó
un sentimiento sin comparación
cuyo eco retumbará hasta mi extinción.

Escucha el continuo caer de la gota
de una fuente que nunca se agota
infinito mar a sus pies provoca
lleno de personas que ahora son solo
polvo y motas.

Por más infinita e imbatible que parezca
y aunque en la esquina siempre espera,
a esta fuente hay algo que la desespera,
es la fuerza imparable y eterna que sobre ti mi amor gesta.

Y así que da igual el nombre que lleve, ya sea tiempo muerte o fuente
no será rival para la llama que en mí enciendes.

FRANCO SALINAS

2º PREMIO POESÍA ESO

COLEGIO EL VALLE III